

En efecto, los movimientos de la luna dieron nacimiento á este sistema. De los dos factores que componen el período, determinó el 20 la numeración usada por aquellos pueblos; el 13 provino de la mitad del tiempo que la luna es visible á la vista desnuda, abstracción hecha de los días en que desaparece poco ántes y poco después de la conjunción. El producto 260 no representaba exactamente diez lunaciones. El 26 se acerca más al valor de la revolución sideral de la luna, igual ahora á 27 días y un tercio; pero el 13 es igual al número de las revoluciones siderales contenidas en el año, no teniendo en cuenta el exceso que estas presentan. Los 260 días representarían 9 y muy poco más de media revoluciones siderales; pero se comprende, que 28 períodos de 13 días arrojan el producto 364, igual próximamente por la una parte á 13 revoluciones, y por la otra al año solar. Las diferencias, si les eran conocidas, debían estar sujetas á correcciones después de transcurridos algunos períodos.

El calendario zapoteco aparece ser ritual, adivinatorio y civil. Sin duda alguna es la forma primitiva del cómputo del tiempo usada por los pueblos de Anáhuac. Los tzapoteca, de filiaciones etnográfica distinta de los nahoas y anteriores á éstos en las comarcas australes, conservaron tenazmente su cuenta antigua, no obstante que los pueblos que los rodeaban y con los cuales estaban en contacto, habían adoptado y se servían de las reformas introducidas por los tolteca.

CAPÍTULO II.

EL TONALAMATL.

Tonalamatl.—Origen.—Signos.—Tabla de los días trecenales.—Los veinte planetas ó dioses principales.—Los símbolos de la trecena.— Los señores ó acompañados de la noche.—Tablas.—Segundos acompañados.—Las aves nocturnas.—La adivinación.—Los hechiceros.—Primer período del Tonalamatl.—Cálculo de los períodos lunares.—El planeta Venus.—El Tonalamatl encierra el cálculo de los movimientos de la luna y de Venus.

CONSERVABAN los méxica el calendario primitivo de que acabamos de hablar, si bien con algunas correcciones. Inventado no sabemos por cuál pueblo, sus distintas formas acusan que sufrió varios retoques, ya para perfeccionar los cálculos, ya para adaptarlos á diversos intentos. Los nahoas llamaban á este cómputo Metztlapohualli, cuenta de la luna; Cemilhuittlapohualliztli, cuenta de las fiestas ó días rituales, y Tonalamatl, papel de los días ó del sol. (1) En cuanto á origen, decían los méxica, que los inventores fueron Cipactonal y su mujer Oxomoco, razón por la cual les ponían en medio de los libros en que las figuras estaban escritas. (2) Conforme á otra versión: "Dicen que como sus dioses vieron haber ya hombre criado en el mundo, y no tener libro por donde se rigiese, estando en tierra de Cuernavaca, en cierta cueva dos personajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él Oxomoco y ella Cipactonal, consultaron ambos á dos sobre esto. Y pareció á la vieja sería bien tomar consejo con su nieto Quetzalcoatl, que

(1) Gama, primera parte, pág. 25 y 45.

(2) Sahagun, tom. 1, pág. 285.

“era el ídolo de Cholula, dándole parte de su propósito. Parecióle bien su deseo, y la causa justa y razonable: de manera que altercaron los tres sobre quien pondría la primera letra ó signo del tal calendario. Y en fin, teniendo respeto á la vieja, acordaron de le dar la mano en lo dicho. La cual andando buscando qué pondría al principio del dicho calendario, topó en cierta cosa llamada *Cipactli*, que la pintan á manera de sierpe, y dicen andar en el agua, y que le hizo relacion de su intento, rogándole le tuviese por bien ser puesta y asentada por primera letra ó signo del tal calendario; y consintiendo en ello, pintáronla y pusieron *Ce Cepactli*, que quiere decir “una sierpe.” (1) Siguióse el marido de la vieja, luego Quetzalcoatl, y así alternando prosiguieron hasta rematar la cuenta.

Como se advierte, por la dualidad que ya hemos notado en las divinidades méxica, se confunden los sexos de ambos esposos: en cuanto á lo demas, indudablemente que la primera leyenda se refiere á la invencion del cómputo primitivo por Cipactonal y su mujer Oxomoco, mientras la segunda tradicion se contrae á la correccion que de este calendario inicial vino á hacer andando el tiempo Quetzalcoatl, con lo cual el trabajo quedó obra de los tres.

Constaba el Tonalamatl de un período de 260 dias. Veinte figuras repetidas se distribuían en igual número de trecenas, y de ambos factores 20×13 resultaba el producto 260.

Los veinte signos son estos: 1, *Cipactli*. Aparece en las pinturas bajo diversas formas, segun hemos visto en la palabra *cipac*, y siempre como un ser fantástico, semejante si se quiere á un pez ó á un monstruo marino: en el Tonalamatl, primera trecena, sale de entre las aguas en figura parecida á la del cocodrilo. En cuanto á significado, le llaman espadarte ó peje espada, serpiente, serpiente armada de arpones, *el padre superior á todos* como dice Boturini, &c. En realidad es este un símbolo que se refiere á las tradiciones cosmogónicas, que trae consigo la idea de comienzo, principio, origen. *Cipactli* entra en la formacion de la palabra Cipactonal, compuesto que propiamente significa el principio de los dias, del sol ó de la luz. *Cipactli* recuerda el primer instante de la creacion, ó segun el símbolo del Tonalamatl, el

(1) Mendieta, lib. II, cap. XIV.

punto en que las tierras salieron de las aguas, la formacion de los continentes.

2. *Ehecatl*, viento. El P. Valades, (1) Clavigero y otros, ponen en lugar de este signo un rostro humano en actitud de soplar; no es este un signo genuino.—3. *Calli*, casa.—4. *Cuetzpalin*, lagartija.—5. *Coatl* ó *Cohuatl*, culebra.—6. *Miquiztli*, muerte.—7. *Mazatl*, venado.—8. *Tochtli*, conejo.—9. *Atl*, agua.—10. *Itzcuintli*, perro.—11. *Ozomotli*, mono.—12. *Malinalli*. Conocemos repetidamente el símbolo, el cual significa, segun Ixtlilxochitl, la planta conocida por *zacate del carbonero*, dura, áspera, fibrosa, que fresca sirve para formar las sacas del carbon, y para las sogas que las aseguran.—13. *Acall*, caña.—14. *Ocetotl*, tigre.—15. *Cuauhltli*, águila.—16. *Cozcacuauhltli*, quiere decir, águila de collar ó con collar. Es una ave, de la cual dice Clavigero: (2) “La especie de *cozca-cuauhltli* es escasa y propia de los países calientes; tiene la cabeza y los pies rojos, y el pico, blanco en su extremidad, y en el resto de color de sangre. Su plumaje es pardo, excepto en el cuello, y en las inmediaciones del pecho, donde es de un negro rojizo. Las alas son cenicientas en la parte inferior, y en la superior manchadas de negro y de leonado.” Llámasele en México *rey de los zopilotes*. En lugar de este signo Boturini pone, “*Temetlatl*. Piedra usada en Indias para moler.” (3) Como ya observó Gama, no está autorizada por nadie semejante sustitucion.—17. *Ollin*, ú *Ollin Tonatiuh*, (4) movimiento del sol.—18. *Tecpatl*, pedernal.—19. *Quiahuitl*, lluvia. Malamente expresada en el P. Valades y en Clavigero, por una nube de la cual se desprenden gotas de agua: la verdadera escritura gráfica del signo es la imagen de Tlaloc, segun se observa en las pinturas.—20. *Xochitl*, flor. Nuestra lámina 16 presenta del núm. 1 al 20 los signos que se encuentran en el Tonalamatl, (5) del 21 al 40 las variantes to-

(1) Rhetórica Christiana, 1579, lám. en la pág. 100.

(2) Hist. antigua, tom. 1, pág. 44.

(3) Idea de una nueva hist. pág. 45.

(4) Advertiremos á los lectores que, por un error de imprenta, el dia Ollin está fuera de su lugar en la lista de Gama, pág. 26.

(5) El Tonalamatl que á la vista tenemos es copia del mencionado por Boturini en el § XXX, núm. 2 de su Catálogo; el original pasó despues á poder de Gama, y en seguida al de Mr. Aubin, quien lo hizo litografiar en Paris. “Lith de J. Desportes à l’Inst. Imp. des Sourds Muets.”

madas de otra copia de Tonalamatl que poseemos, y el 41 es la figura diversa de Cipactli de este segundo MS.

Sobre estos veinte signos, en el orden invariable que les hemos fijado, se deslizaban las triadecatéricas ó períodos trecenales. Siendo ellos veinte, la primera trecena terminará en el signo décimo tercero Acatl; la segunda trecena empieza, pues, por Ocelotl, toma los siete signos sobrantes de los 20, vuelve de nuevo al inicial Cipactli, y concluye en el sexto signo Miquiztli; la tercera trecena comenzará entonces por Mazatl, y así sucesivamente hasta la última trecena, que vendrá exactamente á terminar con Xochitl, dando fin al período entero.

TABLA DE LOS DIAS TRECENALES.

	I.	II.	III.	IV.	V.	VI.	VII.	VIII.	IX.	X.	XI.	XII.	XIII.
1. Cipactli.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
2. Ehecatl.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
3. Calli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
4. Cuetzpalin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
5. Cohuatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
6. Miquiztli	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
7. Mazatl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
8. Tochtli.	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
9. Atl.	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
10. Itzcuintli.	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
11. Ozomatli.	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
12. Malinalli.	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
13. Acatl.	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
14. Ocelotl.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
15. Cuauhtli.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
16. Cozacuauhtli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
17. Ollin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
18. Tecpatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
19. Quiahuitl.	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
20. Xochitl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

La adjunta tabla de los dias trecenales nos presenta á primera vista la combinacion entera. Escritos á la izquierda los veinte símbolos diurnos, las triadecatéricas se desarrollan sobre

ellos, hasta el fin de la columna XIII en que se completa el período de 260 dias. Se advierte que las veinte trecenas comienzan en este orden:

1. Cipactli.	6. Miquiztli.	11. Ozomatli.	16. Cozacuauhtli.
2. Ocelotl.	7. Quiahuitl.	12. Cuetzpalin.	17. Atl.
3. Mazatl.	8. Malinalli.	13. Ollin.	18. Ehecatl.
4. Xochitl.	9. Cohuatl.	14. Itzcuintli.	19. Cuauhtli.
5. Acatl.	10. Tecpatl.	15. Calli.	20. Tochtli.

La última trecena, que comenzó por Tochtli, termina naturalmente en Xochitl; de esta manera se forma el período armónico de 260 dias, producto de los 20 símbolos diurnos por los 13 períodos trecenales. Si tomamos los números de orden que sucesivamente afectan á cada símbolo, resultará la serie:

1. 8. 2. 9. 3. 10. 4. 11. 5. 12. 6. 13. 7.

cuyo primer término es la unidad, formándose los términos siguientes por la adición de siete unidades, adoptando la diferencia á trece, si la suma es mayor que este número.

Este curioso artificio conduce de luego á luego á estas conclusiones: 1ª En el período de 260 dias, ningún signo está afecto dos veces con el mismo número de orden. 2ª Dado un signo con su número trecenal, se determina inmediatamente la triadecatérica á que corresponde y el lugar que ocupa en la serie entera. 3ª Dado un término aislado de la serie, se completa toda ella hasta integrar los trece términos.

El período de 260 dias es el propio del Tonalamatl; terminado uno se desarrolla otro en el espacio de los tiempos y otro y otro indefinidamente.

El Tonalamatl se compone de veinte pinturas. Cada una de ellas lleva, en la parte superior de la izquierda, un cuadro en que están pintadas unas figuras deformes, con arreos y símbolos fantásticos: "Estas representaban á los dioses que adoraban los "mexicanos, y les daban lugar preferente entre sus planetas y "signos celestes, atribuyéndoles mayor y más extenso dominio "que á los demas, por no limitárselo á sólo un dia, ó una noche, "sino á toda la trecena que respectivamente les correspondía; ó

“solos ó acompañados con otros de los mismos planetas, figurán-
“doles tambien todos aquellos atributos que les suponían.” (1)

Estos señores principales ó planetas, segun el órden que guar-
dan en el Tonalamatl, son los siguientes:—I. Ce Cipactli, y Ehe-
catl ó Quetzalcoatl, acompañados de Atl ó Chalchihueye. —
II. Titlacahuan ó Tezcatlipoca.—III. Tezcatlipoca con Tlatocao-
celotl, y segun Cristóbal del Castillo, con Teotlamacazqui Iztlacatini.—IV Macuilxochitl ó Macuilxochiquetzalli.—V Atl ó Chal-
chihueye.—VI. Piltzintecutli y Tezauhteotl.—VII. Hueitlaloc
y Xopancallehueitlaloc.—VIII. Ometochtli con Meichpochtli y
Xochimeipochtli.—IX. Quetzalcoatl y Quetzalmalin.—X. Mitlan-
tecutli y Teotlamacazqui.—XI. Tonatiuh con Tlatocaoceotl y
Tlatocaxolotl.—XII. Teonexquimilli, Tlazolteotl con Tlattecutli.
—XIII. Las estrellas Teoiztaclachpanqui y Quetzalhuexolo-
cuauhtli.—XIV. Nahui Ollin Tonatiuh, Chicuei Malinalli y Pilt-
zintecutli, y segun Castillo, Piltzintecutli y Quetzalcoatl.—XV.
Teoyaotlatohua Huitzilopochtli, con Teoyaomiqui.—XVI. Ollin
Tonatiuh Tlaloc, con Citlalinicue ó Citlalcueye.—XVII. Ahuilteotl
con Quetzalhuexolocauhtli.—XVIII. Piltzintecutli y Tlazol-
teotl.—XIX. Tlatocaoceotl y Xochiquetzalli.—XX. Tezauhteotl
Huitzilopochtli con el signo Teotecpatl. (2) No nos son conoci-
dos todos los planetas representados por estos dioses; sabemos
que Tezcatlipoca es la luna, Tonatiuh el sol, Quetzalcoatl el pla-
neta Vénus, Citlalinicue la Vía lactea, Teoiztaclachpanqui la
constelacion del escorpion, Ocelotl la Osa Mayor.

El resto de la pintura, por líneas horizontales y verticales, está
dividido en 52 partes, igual á 13x4. Las cuatro primeras casi-
llas verticales y las nueve inferiores están ocupadas por los sig-
nos que ya tenemos explicados, correspondientes á la trecena,
comenzando la primera por Cipactli, y las restantes en el órden
que les tenemos asignado. Cada signo dominaba ó reinaba sobre
el dia que ocupaba en el período. Su influjo era adverso, fausto
ó indiferente, segun su propia significacion, la trecena en que se
le consultaba, el número de órden de que iba afecto, la reunion
ó enlace con los otros signos.

(1) Gama, las dos piedras, pág. 33-34.

(2) Boturini, Catálogo, pág. 65, trae estos planetas, aunque no en su órden ver-
dadero.

Los trece compartimientos inmediatos están ocupados por los
nueve Dueños, Señores ó Acompañados de la noche, los cuales
ejercían influjo decisivo durante la noche, si bien teniendo en
cuenta el símbolo diurno; se les suponía en mayor categoría que
á éstos, distinguiéndolos con divisas que expresaban su alta dig-
nidad. “Hacían los indios tanto aprecio de los nueve acompa-
“ñados, que les daban, por autonomasia, el título de *Quechólli*,
“nombre de un pájaro de rica y hermosa pluma, que era entre
“ellos de mucha estimacion, y tenían dedicado un mes entero á
“su nombre: era símbolo de los amantes, y lo invocaban en los
“casamientos con epitalamios, como los antiguos romanos á Hi-
“meneo.” (1)

Los nueve acompañados son.—1. *Xiuh-tecutli Tletl*, compuesto
de *tletl*, fuego; *xihuitl*, año ó yerba y *tecutli*, señor: el fuego señor
del año ó de la yerba.—2. *Tecpatl*, pedernal.—3. *Xochitl*, flor.—
4. *Centeotl*, diosa de los maizales.—5. *Miquiztli*, muerte.—6. *Atl*,
agua, simbolizada por la diosa Chalchihueye.—7. *Tlazolteotl*,
la Vénus deshonesta.—8. *Tepeyollotli*, corazon del monte, porque
le creían habitador del centro de las montañas.—9. *Quiahuitl*,
lluvia, expresada por el dios Tlaloc.

Así los encontramos en el Tonalamatl y les escribe Gama; Bo-
turini (2) les cambia, sin fundamento, en esta forma:—“1. *Xiuh-
teucyohua*, Señor del año.—2. *Itzteucyohua*, Señor del fuego.—
3. *Piltzintecyohua*, señor de los niños.—4. *Cinteucyohua*, señor del
maíz.—5. *Miltanteucyohua*, señor del infierno.—6. *Chalchihuitli-
cucyohua*, señor del agua.—7. *Tlazolyohua*, señor del amor des-
honesto.—8. *Tepeyoloyohua*, señor de las entrañas de los montes.
—9. *Quiauh-teucyohua*, señor de las lluvias.—*Xiuh-teucyohua*, pri-
mer símbolo nocturno se compone de *Xiuh-tecutli*, y del vocablo
yohua, que quiere decir noche, derivado de *tlayohua*, anochecer, y
quiere decir, “Noche en que domina el Señor del Año.” Véanse
los acompañados en la lámina 16, número 42 á 49, y lámina 17,
número 50.

Los acompañados de la noche no llevan número de órden; en
la secuela que les hemos asignado, corren por períodos sucesi-
vos á la par de las trecenas, comenzando por que en principio de

(1) Gama, primera parte, pág. 30.

(2) Idea de una nueva hist., pág. 53.

los primeros 260 días, Xiuhtecuhtli Tletl acompaña á Cipactli. Para darnos cuenta exacta de la distribución, consideremos la siguiente tabla, de los señores de la noche respecto de las treceñas:

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
|---------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| I..... | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 |
| II..... | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 |
| III.... | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 |
| IV.... | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 |
| V..... | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 |
| VI.... | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 |
| VII... | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 |
| VIII.. | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 |
| IX.... | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 |
| X..... | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 |
| XI.... | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 |
| XII... | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 |
| XIII.. | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 |

Estos acompañados, que en el calendario civil se suceden invariablemente en su orden sucesivo, en el Tonalamatl están á veces cambiados de lugar, porque los sacerdotes así lo disponían para concertarles con sus ritos y fiestas movibles. Respecto de cada acompañado, unos entran sólo una vez en la treceña, los otros dos veces. La série que forman es 1, 5, 9, 4, 8, 3, 7, 2, 6, compuesta de nueve términos, de los cuales el primero es la unidad, y los siguientes se forman por la adición constante de cuatro unidades, quitando nueve cuando la suma es mayor. Una série completa se desarrolla en 9 treceñas ó sean 117 días. Dos séries completas se obtendrán á cabo de la décima octava treceña, ó sean otros 117 días. En las dos últimas treceñas los acompañados caben dos veces exactas y ocho figuras más. No hay completa simetría en el período de 260, y la simetría es el distintivo de estos cálculos. Primero teníamos sólo los factores 20 y 13; introducido el nuevo factor 9, esto quiere decir que el período completo es nueve veces 260 ó 2,340 días. La demostración es decisiva; en el Tonalamatl, el último acompañado Tepeyolotli va junto con Quiahuitl, (lám. 17, núm. 51) dando á entender que

en el siguiente período de 260, el acompañado de Cipactli no era Xiuhtecuhtli Tletl como al principio, sino el indicado Quiahuitl. (1) Todos los nueve períodos de 260 tenían por inicial al signo Cipactli, pero sus acompañados cambiarían en esta forma:

| | | |
|-----------------------|----------------|-------------|
| 1. Xiuhtecuhtli Tletl | 4. Tlazolteotl | 7. Centeotl |
| 2. Quiahuitl | 5. Atl | 8. Xochitl |
| 3. Tepeyolotli | 6. Miquiztli | 9. Tecpatl |

Entonces la distribución de todos los signos es armónica. El período 2,340 días resulta igualmente de $9 \times 13 \times 20$, ó de 20 períodos completos de 117 días. Hasta la conclusión de este producto, la combinación entera no volvería á ser idéntica.

Todos los acompañados se expresan en la pintura por cabezas humanas, con los atributos y arreos especiales de cada divinidad, mas cambian de continuo los colores, con alguna frecuencia los atributos, según lo exige el significado ó influencia que se les atribuía.

Hemos estudiado el orden de los acompañados sobre las treceñas, pasemos á examinarle respecto de los 20 signos. La tabla nos dice, que los acompañados caben dos veces sobre los 20 signos, y dos de ellos entran tres veces en el período. La série que forman es también de nueve términos, 1, 3, 5, 7, 9, 2, 4, 6, 8, es decir, los números impares y en seguida los pares: la série se repite después indefinidamente y en la misma forma. Tomada la série en un término cualquiera, se la completa fácilmente hasta sus nueve términos. Al terminar la novena veintena concluye el período de los acompañados, es decir, á los 180 días; los 80 restantes, para los 260, acaban en la décima tercera veintena, por el signo Tepeyolotli como ántes, empezando la siguiente veintena ó segundo período de 260 por Quiahuitl. Se tiene una nueva demostración de que el período del Tonalamatl es de 2,340 días. La armonía de este período máximo la dicen claramente los números. Es el producto de las cantidades siguientes: 260×9 ; 117×20 ; 180×13 . El 260 igual á 13×20 ; el 180 igual á 20×9 ; el 117 igual á 9×13 .

Las trece casas siguientes están ocupadas por otra série de acompañados, los cuales servían para las adivinaciones y pro-

(1) Gama, primera parte, pág. 33.